

*FIDELIDAD EN LA PAREJA
...EN LA CALLE CODO A CODO...SOMOS MUCHO MÁS QUE DOS...*

*“Por tu ser mujer, esposa, madre, compañera, amiga, amada.
Por el compartir en estos 25 años, de momentos de alegría y tristezas,
de acompañamiento, de bondad, de sacrificio, de perseverancia.
Por conseguir mirar y vivir la vida desde lo personal y comunitario:
pareja y familia.
Por sentir que la mano y la Gracia de Dios fue encaminando nuestros pasos.
Por seguir sintiendo, creyendo y construyendo ese sueño compartido.
Por eso y por mucho más:
Hoy renuevo y te reafirmo, todo mi amor, compromiso y fidelidad”.*



*“Por tu rostro sincero, por tus manos generosas y cariñosas,
por tu mirada bella, por ser mi amor, mi cómplice y todo,
porque somos pareja que sabe que no está sola...
por todo eso, como hace 25 años,
renuevo y reafirmo mi amor y fidelidad
todos los días de mi vida hasta la eternidad”.*

*Bodas de plata matrimoniales. 10 de setiembre 2013.
Julio Maidana y Myriam Benegas*

*“El amor todo lo aguanta, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.
El amor no acaba nunca”. 1 Cor.13, 7-8*

Índice

Introducción

1. Bajando los telones, actores e intencionalidad
2. Fidelidad desde Dios
3. Fidelidad desde la construcción del Ser pareja
4. Fidelidad desde el noviazgo
5. La sociedad. Su impacto en la vivencia de la fidelidad
6. La autoestima y otros valores importantes
7. Situaciones que no ayudan a la vivencia de este valor
8. Comunicación y otros elementos comunes
9. Sacramento del matrimonio - Signo de fidelidad
10. Conclusión
11. Bibliografía
12. Anexos

INTRODUCCION

Esta obra: "Fidelidad en la pareja. En la calle codo a codo...somos mucho más que dos", tiene, en su delineamiento, unos telones de fondo que han ayudado a su puesta en papel, unos actores que con generosidad han dado de su tiempo, un argumento basado en la observación y la reflexión, una estructura que siguió en docilidad a las intuiciones del Espíritu, un tutor impulsor de Magis, que me ha ayudado con luces y sugerencias como en cada uno de los otros ensayos del curso, y una presencia comunitaria, la de la CVX, que es fuerza para este emprendimiento. Mi gratitud va a todos y en especial a la presencia trinitaria del Señor, que a través de la CVX, va encaminando los pasos de muchos y muchas hacia un compromiso en la construcción de Reino, con mejores armas y con más amor puesto en todas las cosas. Todo ha sido y sigue siendo para mayor gloria de Dios. AMDG.

Bajando los telones de fondo

- Telón 1. Charla para parejas. Experiencia de nuestra roca de ser de pareja.
- Telón 2. Ex compañeras y familia. Fidelidad en racimo
- Telón 3. Julio y yo. Nuestro 25 aniversario de bodas. Reflexiones y acción de gracias.
- Telón 4. Poemas de Michel Quoist y poemas cantados de Mario Benedetti: Acordes cotidianos y Vamos juntos

Actores:

- Pareja 1: 5 años de casados, 6 años de noviazgo. Siempre en grupos juveniles, grupos de la parroquia. Actualmente en grupo de parejas y en actividades pastorales conjuntas.
- Pareja 2: 27 años de casados, 4 de noviazgo. En el noviazgo en grupos de iglesia comprometidos con los más desfavorecidos. Actualmente no perteneciendo a ningún grupo eclesial. Fuertemente comprometidos a nivel social.
- Pareja 3: 29 años de casados, 2 de noviazgo, pero 6 años juntos en grupos juveniles. De casados continuaron un tiempo en grupos de matrimonios, pero no ya como grupo eclesial, sino como grupo de amigos. Actualmente en grupo de formación personal metódica.
- Pareja 4: Nosotros: Julio y yo. 25 años de casados, 11 años de noviazgo. Siempre en grupos de iglesia. Junto con él, miembros de la Comunidad CVX Ñemity desde hace 6 años.

Argumento

- Experiencias concretas de parejas que luego de 5, 25, 27 y 29 años de casados afirman que el valor fidelidad sigue presente en sus vidas de pareja impregnando fortaleza y alegría en la vivencia de lo cotidiano, en lo personal, laboral, en la educación de los hijos, en las expresiones de la ternura y de la sexualidad. Afirmación de que la decisión, el querer ser fieles en el respeto al otro en su amplio espectro, es lo que ayuda en la vivencia de la fidelidad conyugal.

Intencionalidad

A través de entrevistas mantenidas en ambiente acogedor, de escucha y de compartir experiencias de vida de pareja en relación a la fidelidad, escudriñar la vivencia del valor en rangos de edades y experiencias de una época y otra.

Distinguir que la fidelidad como valor, se dice y expresa de la misma manera hoy que antes, pero como la sociedad no la promueve, se debe prestar atención a concienciar qué y cuáles elementos de la vivencia cotidiana ayudan a vivirnos en fidelidad a nosotros mismos, a la pareja, a nuestros valores cristianos y humanos para potenciar aquello que siendo semilla de reino, pueda crecer como la semilla de mostaza dando cobijo, seguridad y acogida a muchos otros.

Estructura del ensayo

- La experiencia de las entrevistas en sí como rico material de reflexión compartida en parejas.
- La utilización, dentro de los párrafos, de las palabras textuales de los entrevistados entre comillas y en color diferente.
- Reflexiones acerca de las mociones sentidas, a partir de las palabras textuales de los entrevistados. Reflexiones de aquello que se presenta como hilo conductor, lo que fortalece la vivencia del don, lo que queremos continuar viviendo.
- Preguntas base y transcripción de las entrevistas en el Anexo al final del ensayo como insumo para oración y reflexión de otras parejas a quienes pudiera interesar la lectura de este material.

1. Bajando los telones, actores e intencionalidad

*“La verdadera fidelidad de la pareja
no es una obligación impuesta por la ley, la sociedad, la Iglesia.
No es el respeto de un contrato bajo penas severas.
Es aventura, camino que recorrer, porque es camino elegido.
Se vive, se desarrolla como se vive y se desarrolla en el amor de los amantes.
Es este amor en marcha.
Es su pan cotidiano y el vino de su alegría”¹*

A comienzos de este año recibimos junto con mi esposo Julio, la invitación de dar una charla para padres sobre “Espiritualidad Ignaciana en la pareja”. El desafío de darlo en pareja, lo extendimos a trabajarlo, orarlo y enriquecerlo entre todas las parejas que conformamos la comunidad CVX Ñemity (en guaraní “Siembra”). El tiempo de preparación para la charla tuvo sus fortalezas y debilidades; más que nada, tuvo impreso el deseo de que esa preparación nos sirviera a cada pareja en nuestro cotidiano, en nuestro crecer de pareja y que a través de ello se fortalezcán los lazos de nuestra comunidad.

Al momento de la charla, la concurrencia no fue mucha. Muchos padres dejaron de asistir aduciendo que “la charla no se ajustaba a su realidad”, “No tengo pareja ahora”, “No me atrae el título”, “Estoy en otra”. Indagando un poco más, fue interesante constatar, que el grupo etario que participó, fue de parejas con varios años de matrimonio. Poca gente joven asistió, lo cual despertó mi curiosidad con respecto a esta realidad de pareja, de cómo vivimos nuestra espiritualidad y de qué medios nos damos para crecer en nuestro amor. Esta curiosidad fue en aumento debido a que mi esposo Julio y yo cumplíamos 25 años de casados y nos resultaba un gozo hacer memoria de lo caminado, mirar nuestros aciertos y desaciertos y por sobre todo, disfrutar de nuestro SER PAREJA.

El tiempo de preparación de la charla, nos permitió a ambos, mirarnos, dialogar, reflexionar, gustar de ese fino trabajo que a lo largo de estos años Dios ha hecho con y en nuestras vidas. Nos sentíamos contentos y felices de toda nuestra historia juntos; los once años de noviazgo, los momentos de dificultades y encierros junto a otros de apertura y crecimiento en muchos y diferentes planos. Un punto particularmente especial fue concienciar que la lectura elegida en nuestra noche de bodas, la de la “casa construida sobre la Roca” representa hoy la síntesis de lo que hemos ido construyendo juntos, la base sólida que nos brinda alegría, generosidad, búsqueda de justicia y muchos otros valores por añadidura, razón por la cual,

¹ Quoist, Michel. Háblame de amor.

decidimos volver a leerla y actualizarla en nosotros en nuestras bodas de plata matrimoniales.

Sentimos que estas palabras del Evangelio de Lucas siguen siendo norte de nuestras búsquedas y deseos de construcción de Reino.

*“Y entonces Jesús les dijo:
¿Por qué me llaman: ¡Señor! ¡Señor!, y no hacen lo que les digo?
Les voy a decir a quién se parece el que viene a mí
y escucha mis palabras y las practica.
Se parece a un hombre que construyó una casa; cavó profundamente
y puso los cimientos sobre la roca.
Vino una inundación y la corriente se precipitó sobre la casa,
pero no pudo sacudirla porque estaba bien construida.
Por el contrario, el que escucha, pero no pone en práctica,
se parece a un hombre que construyó su casa sobre arena, sin cimientos.
La corriente se precipitó sobre ella y en seguida se desmoronó,
siendo grande el desastre de aquella casa”².*

Este ensayo tiene como uno de los telones de fondo lo compartido en pareja, lo reflexionado sobre nuestro caminar, lo que creemos que representa nuestra roca, aquella sobre la cual hemos cimentado nuestra vida de pareja. Es un agradecimiento profundo a la presencia Trinitaria del Señor en medio nuestro pues sabemos que es su presencia la que nos ha permitido vivirnos en FIDELIDAD. Fidelidad a quienes somos, fidelidad a nuestro compromiso matrimonial, fidelidad a nuestros sueños compartidos, fidelidad aún en la certeza de nuestras limitaciones y debilidades.

Otros dos telones de fondo que se sumaron al primero fueron: el haber compartido con ex compañeras de facultad una reunión en la cual, de 13 mujeres que asistimos, 12 estábamos, con altos y bajos, con la misma pareja luego de 23, 25 y 27 años de matrimonio, que me dio una sensación de que existía en ese grupo unos valores que, como en racimo, se juntaban para afinar mi mirada hacia esa fidelidad que buscaba permanecer juntos en las buenas y en las malas. La observación de nuestras familias de origen, la de nuestros hermanos y hermanas que están con 15, 17, 19, 30 años de matrimonio se sumaron también a de amigos de diferentes grupos y que – oh coincidencia!- también están con muchos años de matrimonio viviendo la vida de a dos no por costumbre, sino como desafío y decisión de seguir caminando en pareja la vida, con todos sus colores y bemoles.

Desde ahí, toda esta investigación que no tiene ninguna rigurosidad ni sigue un formato de ensayo profundo. Tiene el ritmo del Espíritu de Dios a quien he dejado

² Lc 6, 46-49

correr a lo largo de todo el proceso: en la elección de las parejas a entrevistar; entre las cuales algunas se encuentran trabajando en grupos de iglesia y otras no, una con 27, otra con 29 y una con 5 años de matrimonio. Son parejas con quienes nos relacionamos de manera más o menos frecuente y con quienes nos unen lazos profundos de cercanía. Realicé unas preguntas base y con ellas, fui a la entrevista durante la cual pregunté a ambos acerca de la fidelidad en pareja: cómo se planteó la misma al inicio del noviazgo; acerca del significado de esa palabra en sus vidas, de los elementos que influyen para que la fidelidad se expresa y se viva en las parejas; de la manera en que la sociedad influye en la vivencia de la fidelidad conyugal y de las razones por las cuales algunas personas actualmente pueden vivir este valor y otras no. Estas entrevistas constituyen uno de los frutos mayores de gracia recibidas en este tiempo de lectura y oración de esta misión laical a la que, como pareja, Julio y yo nos sentimos llamados.

Mi acercamiento fue en conciencia clara de la verdad expresada Pablo a los Corintios, de que *"este tesoro lo llevamos en vasijas de barro, para que todos vean que una fuerza tan extraordinaria procede de Dios y no de nosotros"* (2 Cor 4,7). Durante el proceso, varias personas con quienes he compartido acerca de este desafío, me dijeron que tendría que mirar también el porqué de la infidelidad, de sus consecuencias, de cuáles son las razones que llevan a unos y otros vivirse de tal o cual manera, de la influencia de la tecnología en las infidelidades actuales y no enfocarme solo en la pareja sin que mirar también la fidelidad en el sacerdocio, en la vida profesional, en la vida del laico comprometido en sí y otros. Me he mantenido fiel al deseo de mi corazón. He querido plasmar por escrito, que aún en tiempos de crisis de valores y de pareja, existe un *hilo conductor que sigue moviendo a muchos a la vivencia de la fidelidad en pareja*. Valor que al desplegar sus colores, deja en el interior del ser de pareja, un sabor de libertad vivida en positivo, una decisión de felicidad compartida que se expresa en gratuidad en la comunión de cuerpos y de espíritu, y que se alimenta, como diría Benedetti, de los "acordes cotidianos".

Buscar, llamar, concertar las entrevistas, sentarse a dialogar con las parejas, desgrabar el encuentro, ha sido, junto con el compartir con Julio de todo este proceso, lo más enriquecedor del ensayo. Ello ha significado llenarnos de admiración hacia la vivencia del don, hacia la grandeza de hombres y mujeres, que aún en medio de una sociedad que patea en contra, nos sentimos llamados a comprometernos en libertad para seguir el camino de la vida juntos. La música no ha estado ajena a este proceso. Benedetti sigue encantándonos con sus escritos...y con él y la Trinidad en medio nuestro, en pareja, en amor, alegría y fidelidad, brindamos por este tesoro compartido con otros.

Acordes cotidianos³

Tus manos son mi caricia, mis acordes cotidianos;
te quiero porque tus manos trabajan por la justicia.

Tus ojos son mi conjuro contra la mala jornada;
te quiero por tu mirada que mira y siembra futuro.

Tu boca que es tuya y mía, tu boca no se equivoca;
te quiero porque tu boca sabe gritar rebeldía.

Y por **tu rostro sincero**, y tu paso vagabundo.
Y tu llanto por el mundo, porque sos pueblo te quiero.

Y porque amor no es aureola, ni cándida moraleja,
y **porque somos pareja que sabe que no está sola.**

Te quiero en mi paraíso; es decir, que en mi país
la gente viva feliz aunque no tenga permiso.

**Si te quiero es porque sos:
mi amor, mi cómplice y todo.
Y en la calle codo a codo ...
somos mucho más que dos.**

³ Extractos de Acordes Cotidianos de Mario Benedetti

2. Fidelidad desde Dios

*“La fidelidad y el amor son atributos de Dios presentes y eternos;
siempre nuevos, don y tarea nuestra;
camino de paz, de felicidad, de presencia de Dios”⁴.*

Es imposible iniciar este ensayo sin tener en cuenta lo que desde la fe creemos en relación a la Fidelidad de Dios. Xavier León – Dufour en su “Vocabulario de Teología Bíblica”, habla de la FIDELIDAD como uno de los más grandes atributos de Dios. Dice de ella, que es la bondad, la misericordia de Dios con el pueblo, con quien ha hecho una *alianza* y cuyo vínculo es un *don gratuito* que tiene una *solidez* que resiste la prueba de los siglos. Fidelidad por tanto es alianza, don gratuito, solidez en el tiempo.

Sigue diciendo que en el Antiguo Testamento, Dios era la “*roca*” de Israel, lo que quería significar su “inmutable fidelidad”, la verdad de sus palabras, la solidez de sus promesas. Quería decir con ello que la Fidelidad va unida a palabras que no pasan, a promesas mantenidas; que Dios no miente ni se retracta, o como diría Santa Teresa de Jesús que “Dios no se muda”.

En la nueva alianza, esta fidelidad tiene un alma, que es el Amor; y viceversa, la fidelidad es la prueba del amor auténtico. Decir fidelidad (*pistis* en griego) es hablar de fe, confianza y por sobre todo amor en la presencia de Jesús. Jesús es la fidelidad de Dios a lo prometido.

Dios, en su profundo Amor, permanece fiel al amor que nos tiene. Fidelidad que se mantiene sea cual fuere la decisión que tomemos en los diferentes momentos de nuestra vida. Fidelidad de la cual está llena la biblia y de la cual, los evangelios subrayan asociándolo con el Amor y el Perdón pues Dios, a pesar de nuestras infidelidades, alejamientos, torpezas y debilidades, se mantiene en su Amor misericordioso hacia nosotros. El crecimiento en la fe, nos permite entender que el Amor de Dios, hecho carne en Jesús, es el sinónimo de su Fidelidad al ser humano, de su deseo de vernos disfrutando de nuestras potencialidades hechas a su imagen y semejanza y de que permanecer en el Amor, lleva implícito permanecer en la Fidelidad. Jesús insistió en este punto al repetir en Juan 15, 9 ss. las siguientes palabras de amor-fidelidad: “Permanezcan en mi amor. Si guardan mis mandamientos, permanecerán en mi amor, como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor”. Permanecer, es una invitación que puede concretarse en

⁴ Burguez, Clara. Fidelidad

una decisión que en el caso de la pareja requiere indefectiblemente decisión de mantener la promesa, en medio de nuestras debilidades y limitaciones, confiados en la presencia de Dios en medio nuestro. Dios en Jesús se compromete a estar siempre a nuestro lado. Siempre a la puerta esperando que le abramos, que nos nutramos y fortalezcamos en El y con El para ser testimonios de que “donde hay amor, ahí está Dios”.

3. Fidelidad en la construcción del Ser pareja.

“Nunca nos planteamos el tema de la fidelidad. Nos casamos pensando que sería para siempre, pero no nos planteamos si se daría o no, o dudamos de ello. Hasta hoy, no nos plantemos tampoco ese tema, simplemente porque seguimos creyendo que va a ser para siempre”⁵.

La fidelidad es uno de esos valores que se viven en la persona antes que en la relación de pareja misma. Empieza en la niñez y se vitaliza en todos los compromisos que a lo largo de la vida uno va asumiendo: compromisos de estudio, de trabajo, compromisos de amistad, de cultivar, enriquecer una relación creciendo en respeto a la propia persona y al otro, en un ambiente de confianza que fortalece el lazo y de seguridad en los afectos.

La fidelidad así entendida, tiene que ver con la superación del egoísmo, con la superación de la búsqueda de llenar y satisfacer solamente los intereses personales a toda costa y precio, dando lugar a un nosotros que enriquece y plenifica la relación.

“Es una decisión de dejar de lado el egocentrismo, pues es de notar que por lo general, las personas infieles son egoístas con la otra persona, piensan tanto en sí mismos, que buscan solo su propio beneficio, buscando siempre sacar ventajas sin importar la verdad o la mentira, la infidelidad, el engaño o la violencia”. “La fidelidad viene de una decisión, de actitudes que vamos re educando, en aras de una vida de pareja mejor. Pensar no solo en uno mismo, en algo pequeño como soy solo yo, para pensar en algo superior, más complejo y más gratificante como es la pareja”.

Implica por tanto, dejar de lado el propio ego y trabajar a nivel personal por ayudar a hacer crecer habilidades de compartir, comprender, colaborar para que tanto como uno mismo, el otro sea quien es en su esencia y particularidad. De aquí surge la importancia de su vivencia desde el noviazgo, pues es ahí donde se podría ejercitar la autenticidad, libertad interior, el compromiso duradero.

En nuestro cotidiano, es común ver y escuchar acerca de parejas desunidas, infieles, con dificultades. Una constatación grande de numerosos fracasos y dolorosas consecuencias que hacen que uno se pregunte si vivirse en fidelidad es o no una proeza extraordinaria o un valor imposible de vivir. Desde el compartir con las parejas en las entrevistas pude extraer algunas palabras que definen esa vivencia.

Para mí la fidelidad es:

- *“Dar la palabra, comprometerse por el resto de la vida”.*

⁵ Todo lo escrito en tinta azul corresponde a extractos textuales de la entrevista a las diferentes parejas.

- “Algo que se inicia con la fidelidad a sí mismo, a lo que uno es en esencia”
- “Una vivencia, algo que se vive en la medida que vivís en coherencia y respeto hacia la otra persona y de lo cual no haces reflexiones ni elucubraciones al respecto”.
- “ Mi tesoro, mi carta de presentación a la otra persona”
- “Algo que te lleva a ser único, auténtico para la otra persona y por ello respetado y amado. Es ser fiel a mí mismo, ser fiel al otro, a ese otro que es único para mí, y por ser único es también diferente a mí”.
- “Uno de los valores innegociables, intransigibles, que no podían ser camuflados en mi relación de pareja”
- “Un valor mío, algo que apporto el 100 % en mi relación de pareja y espero que el otro también aporte así, no como un dar para recibir, sino un dar desde lo mejor de mi esperando que el otro de desde lo mejor de el”
- “No es algo fácil, es una lucha. No es algo que uno encuentra y ya está, sino algo que se construye y se sostiene cada día. Algo en lo que se crece cada día”.
- “La Fidelidad es a una causa. Por un lado la fidelidad de piel a piel, de cuerpo a cuerpo, de espíritu a espíritu y por otro lado, la fidelidad a la causa: a la de educar a los hijos, a la manera de administrar el dinero, a cómo mirar la sociedad, cómo vivirse, cosas que le dan un color especial dentro del barullo normal de nuestra vida”.

Todas estas definiciones son testimonio de una experiencia profunda de amor compartido y consiente de las limitaciones personales y de pareja que se van trabajando a lo largo del camino. Demuestran el esfuerzo cotidiano de mantener vivo el amor, de rescatar la libertad como don supremo en el crecimiento de cada uno y de la pareja, de entender que la fidelidad no viene gratis sino que es un valor importante dentro de la vocación a la que nos sentimos llamados hace tiempo y que necesita de nuestra creatividad para seguir aportando de nosotros mismos en el crecimiento del otro y de nuestro ser de pareja y familia.

4. Fidelidad desde el noviazgo

*“Para gozar el mañana
hay que pelear el ahora
con tu puedo y con mi quiero
vamos juntos compañero”⁶*

La fidelidad conyugal es uno de los pilares fundamentales de la relación de pareja. Está presente en uno mismo por ser imagen y semejanza de Dios, pero no

⁶ Extracto del poema “Vamos Juntos” de Mario Benedetti

crece ni se reproduce por ósmosis. Como ya se dijo, se inicia en la niñez, en la elección de amistades y compromisos con otros, se expresa en diferentes ámbitos: profesional, laboral, en los apostolados que uno realiza, en la misma fidelidad a lo que uno es esencia. En lo que respecta a la relación de pareja, el deseo de vivir un proyecto de vida común fundado en el amor y la fecundidad en el sentido amplio de la palabra con la fidelidad como “roca” de solidez de ese proyecto durable en el tiempo, es a menudo interpretado solo bajo el aspecto de la fidelidad en lo que hace a la relación sexual genital. Esta es la razón por la cual, la fidelidad vivida en positivo y no como simple ausencia de infidelidad sexual genital, necesita ser ayudada en su crecimiento y fortalecimiento a lo largo de la vida decidida de a dos, para poder mantener la llama del Amor viva y dinámica y de esa manera “permanecer” en el Amor más integral. Al tiempo de inicio del enamoramiento, en el que uno cree que será fiel para toda la vida sin esfuerzos, sigue la etapa de concienciación de lo que la realidad de la vivencia con el otro implica. Un otro que tiene su historia, sus metas, su manera de ver, sentir y entender los compromisos que se asumen al momento del matrimonio de manera totalmente diferente. Y esto trae aparejado un tiempo de aprendizaje de convivencia juntos.

“Desde el noviazgo, siempre hablábamos del tema fidelidad. Los dos tuvimos noviazgos anteriores y malas experiencias sobre eso que no queríamos repetir. Con ella, estuvimos 6 años de novios y nos preparamos para que nuestro matrimonio sea para toda la vida. Hablábamos de nuestras reacciones ante circunstancias así, de lo que pensábamos sobre el tema de infidelidad y desde ahí, nos esforzamos porque nuestro matrimonio viva ese valor. Es un tema presente desde muy temprano entre nosotros”.

“Desde el inicio, personalmente antes de elegirle a mi pareja, uno de los valores innegociables, intransigibles, que no podían ser camuflados para mí, era el tema de la Fidelidad. Cualquier cosa, los olvidos, mentiras, desorden, el que no se destaque en el trabajo, todo podía y puedo aceptar, no así la infidelidad. Era un valor mío, aportaba el 100 % y esperaba, quería que el otro aportara también así”.

A través de las entrevistas fue repetitivo el tema de que cada uno de ellos, por separado o ya en pareja, tuvo experiencias de crecimiento en diferentes grupos de iglesia de los que formaron parte. Un tiempo de aprendizaje de diálogo, de conciliación de posturas, de disenso, de aprendizaje sobre la sexualidad y la expresión de cuerpos como elementos importantes al momento de pensar en una vida de pareja que permanezca y crezca sólida en el tiempo. Un tiempo de aprendizaje de adaptación al otro, de flexibilización de posturas en aras de un deseo de construir el proyecto soñado.

De aquí la afirmación de que la fidelidad, no exclusiva del matrimonio; es sin embargo indispensable de ser vivida en su sentido amplio desde el noviazgo, que es cuando se aprende a cultivar una relación y hacerla que prospere. Sin engaños, procurando conocer realmente a la persona, dando lo mejor de sí mismos, teniendo rectitud de intención en nuestros intereses, transparentando la lealtad como sinónimo de fidelidad.

En este tiempo es fundamental interrogarse juntos para discernir qué criterios y conceptos maneja cada uno sobre la perennidad, duración y fidelidad en la pareja, argumentos con los cuales haríamos frente al futuro que nos animaríamos a emprender juntos. El significado de la complementariedad, de la comunicación, del valor del trabajo de ambos y el de la mujer en particular, de la vivencia de la espiritualidad y sus expresiones en lo concreto de la vida, de las opciones sociales, económicas o políticas a las que cada uno se siente llamado a actuar y las manifestaciones corporales como expresiones de afecto y su importancia en la vida femenina y masculina. La preparación sería sobre el uso del dinero, la sexualidad, la resolución de conflictos y el respeto a lo que cada uno es, son condiciones sobre las cuales, la fidelidad va construyendo sus cimientos. Esta preparación durante el noviazgo es insoslayable pues la fidelidad que se apunta a vivir como alianza, don gratuito y deseo de solidez en el tiempo no se improvisan de la noche a la mañana.

5. La sociedad. Su impacto en la vivencia de la fidelidad

*“Compañero te desvela
la misma suerte que a mí
Prometiste y prometí
encender esta candela
con tu puedo y con mi quiero
vamos juntos compañero”⁷*

La sociedad en la que vivimos, los medios masivos de comunicación, la fragmentación de la vida, las demandas laborales, el cansancio por las múltiples actividades con la consecuente tendencia al poco tiempo juntos en intimidad y familia nos llevan a una relativización de muchos valores. Esta relativización lleva a mirar innumerables situaciones y valores como elementos cambiables, desechables y transitorios. Nos llevan, en el campo de la fidelidad en particular, a dudar de su solidez y durabilidad, a denominarlas una quimera. Nos la presentan como un valor imposible de ser vivido y menos aún disfrutado. En lo cultural, al plantearnos de manera individual, cambiar paradigmas que nos apartan de la fidelidad a nuestros principios y valores, apuntan también a relativizar y cambiar paradigmas de familia y pareja.

⁷ Extracto del poema “Vamos Juntos” de Mario Benedetti

“La crisis del matrimonio y la crisis religiosa actual tienen la misma raíz. Es la crisis de la fidelidad. La gente ya no se casa, se divorcia, porque ha dejado de tener confianza en sí y en el otro. Ya no cree lo bastante en el otro ni en sí como para entregarse para siempre. Es una crisis de la alianza, del matrimonio y de la fe al mismo tiempo. Las dos se producen cuando ya no se cree en Dios: se hace difícil creer de forma duradera en el otro, e incluso en un mismo, en el ser humano”⁸.

La fidelidad comienza con uno mismo, fidelidad a las creencias, valores, sueños y proyectos. Esta fidelidad, al ser atomizada, diluye la importancia de la fidelidad a uno mismo, minimizando del mismo modo la fidelidad a los otros. Se debe eludir la dificultad que representa la fidelidad al otro e ir por caminos más fáciles y gratificantes momentáneos.

“La sociedad nos mueve a ser individualistas y fieles a nada. Promueve ser fieles al mejor en tanto sea mejor, al que más vende solo en la medida que más vende: al comienzo era orkut, luego facebook, ahora es twitter. Cosas que van a la moda, fidelidad con el que más vende, con el que está mejor, por encima de los otros. En la amistad misma no se promueve la fidelidad. Entre hombres se compite por el mejor auto, por el que tiene más levante, por la misma chica. Entre las mujeres, por la que más bajó de peso, no se hablan, mucha superficialidad. No hay amistad, lazo profundo, certeza de que el otro va a hacer todo por mí, que me va a tener en cuenta. Esta misma situación se lleva luego al noviazgo, a la pareja, a la familia. Es como ir con el mejor postor y esto no ayuda a la fidelidad”.

“La sociedad no te motiva a ser fiel a nada porque todo es cambiante, desechable, por poco tiempo. Fidelidad no, pues todo debe ser para un rato”.

“Lo mundano, social nos lleva a confundirnos. La sociedad te despersonaliza, te lleva a ser un producto estándar, a comportamientos estándar, a cirugías estéticas con cuerpos, rostros, todos iguales como figuritas repetidas. Al despersonalizarte, la sociedad no favorece la fidelidad, no favorece el vivirlo como valor. Ya tenés que tener demasiada personalidad para hacer frente a todos esos anti valores”.

Todas estas expresiones no hacen sino reflejar los signos de preocupante degradación de valores fundamentales y de una equivocada - o no ajustada- interpretación de la libertad, concebida más como una fuerza autónoma de autoafirmación personal y no como la capacidad de realizar en mi vida y en la vida de a dos, el proyecto de Dios sobre cada uno, la pareja, la familia y la sociedad en su conjunto.

⁸ Jullien, André. El valor de la fidelidad matrimonial

Expresiones que explican el porqué de muchas estadísticas en lo que hace a la relación de pareja, de esas realidades que confunden y que hacen que las parejas vivan más desde la apariencia del ser parejas (miedo a la soledad) y en las que se permanece juntos más que nada por convenciones sociales. Situaciones en las que la duda y la desconfianza hacia el otro desnudan miedos y desesperanzas de apuestas al futuro; de lo que hoy día se da en llamar “parejas calidoscopio” aquellas que se unen y desunen llevados simplemente por los impulsos de afectos o sexualidades desordenadas, de amarguras de corazón, de idealizaciones del otro y de apuestas a la relativización de los valores de diálogo y comunicación en forma permanente.

6. La autoestima y otros valores importantes

La observación de realidades a través de lo expresado en las entrevistas realizadas, me ha permitido constatar que hay, en la vivencia de la fidelidad conyugal, algunos elementos que ayudan, que sirven de abono rico al ser de pareja, y que la persona puede o no traerlos consigo desde antes del compromiso. La autoestima es uno de ellos. *“Cuando nos casamos, cómo que teníamos un soporte de autoestima donde apoyarnos, un soporte de familia, que nos ayudaron a mirarnos como somos, a definir qué nos gusta, qué no nos gusta, a valorarnos, a respetarnos”.*

Las personas que tienen trabajado su autoestima han entendido que en el proceso de construcción de pareja, se debe salir de uno mismo, de los egoísmos personales para ir al encuentro del otro, con la seguridad de que ese encuentro se verá enriquecido por los gestos de afecto que se vayan demostrando en momentos lindos y también en los difíciles. *“Se tiene que tener autoestima. Si uno se quiere, se valora, puede verse a sí mismo. Va a tener una seguridad al dar y exigir algo al otro. Tiene que ver con la autenticidad, coherencia de vida”.*

Algunos compartieron que si bien, el proyecto de un bienestar material no formó parte de las discusiones previas al inicio de la vida juntos; si existió un diálogo acerca de los sueños compartidos, modos de expresarse ternura y afecto para testimoniarse el amor y un *“bosquejo de un proyecto que querían realizar juntos para siempre”*. Expresaron que no se vale el *“yo-yo-yo, pues lo que se quiere construir es un nosotros-una pareja”* y que por tanto hacen falta renunciaciones y sacrificios a proyectos meramente personales y egoísta.

Se puntualizó de manera repetida, la decisión. Decidir ser fiel. Decidir de manera libre, sin ser coaccionados, y apoyados en el amor que es el motor que lleva a querer estar con el otro para toda la vida. *“Quizás el tipo de familia, pudiera influir pero no es determinante porque al final la persona tiene la última palabra. Puede que mi familia haya vivido la infidelidad y yo decida ser fiel o viceversa”*. El modelo recibido puede influir, pero al final la decisión es personal. *“Yo creo que son las opciones, las*

decisiones personales, la libertad de decidir, de elegir qué hacer con tu vida, si querés o no ser fiel lo que hace la diferencia”.

Las personas que trabajan sobre su autoestima, tienen como una ventana abierta a la comprensión: comprenden mejor sus propias limitaciones lo que les lleva a comprender también las limitaciones del otro. Este salirse de uno para entender al otro, hace que se sientan acompañados el uno y el otro en sus dificultades y por sobre todo en permanente búsqueda de estar juntos dialogando con respecto al futuro que tienen juntos como pareja. En el proceso de construcción de sus propias personas han tenido experiencias de compromisos a largo plazo y tienen bien claro las opciones que no son compatibles ni con sus ideales personales ni con los sueños y proyectos de pareja conversados.

7. Situaciones que no ayudan a la vivencia de este valor

El carácter, la educación, la verdad asumida en los compromisos, la agresividad verbal o física, el modo de utilización del tiempo libre, los aspectos económicos y la falta de comunicación, son factores que –en ausencia de diálogo fecundo – pueden detonar situaciones que no ayuden a un proyecto de convivencia juntos. Los silencios, frialdades y reproches, el relacionamiento desde lo material, desde el parecer y no el ser; desde la desconfianza, el machismo o desde el permanecer centrados en los propios proyectos y realizaciones personales, suman y hacen que las dificultades que el relacionamiento de a dos conlleva, sean menos conciliables. Generalmente estos factores, a los que debería sumarse la no preparación o estudio serio de nuevas formas de superar los conflictos a nivel de pareja, aceptándolos como parte inherente de nuestra condición humana, inciden en mayor o menor grado en la toma de decisiones, en la seguridad y firmeza y por tanto, en los compromisos asumidos en pareja.

Todos estos puntos son realidades que no deberían asustar o amilanar. Son realidades cotidianas que necesitan de nuestra creatividad, dinamismo y mucho amor, para hacerles frente y lidiar con ellos. Su existencia debería ser siempre observada, reflexionada y comprendida desde el diálogo que solo se da, si se cree en que en ello está comprometida la felicidad de la pareja.

8. Comunicación y otros elementos comunes

La vivencia de la fidelidad se alimenta en la comunicación dentro de la pareja. Una comunicación en la cual “juegan un papel decisivo la corporeidad y la sexualidad”⁹. Proceso de comunicación que en la medida del paso de los años va cambiando, pues tanto la comunicación como la fidelidad están en permanente

⁹ Pagola J. A. Originalidad del matrimonio católico

movimiento. Se va aprendiendo a encontrar signos, gestos y rituales propios que van dando fisonomía, carácter al ser de pareja. En ese proceso, se van como afinando los gestos, las expresiones no verbales, que dinamizan la relación. El tomarse de la mano, darse pequeños obsequios, besos al entrar en la casa, suelen ser gestos llenos de significado y afecto. La sexualidad vivida como lenguaje afectivo, placentero adquiere todo su alcance en la perspectiva de la comunicación interpersonal. Implica apasionamiento, búsqueda de contacto y unión.

El compromiso tiende a mantenerse cuando existe una preocupación por cuidar la relación, que se traduce en alabar al otro, estar atento a sus necesidades, en que se destina tiempo para estar juntos, para escuchar al otro. Se asume este compromiso como el hilo conductor que da sentido a la vida. Las dos partes comparten metas, tareas, decisiones, es decir, se involucran totalmente en aquello que tienen en común. Las relaciones que se establecen en la vida comunitaria son de igualdad y de respeto a la singularidad del otro. Se comunica la intimidad, cada uno puede expresarse con libertad y escuchar con respeto. Se enfrentan los conflictos y existe la capacidad de perdonar, aún la infidelidad, y de reconocer los propios errores. Existe un apoyo mutuo en las dificultades. De esta forma se crea un sentido de comunidad. La paciencia, la tolerancia a la frustración y la esperanza son rasgos de gran valor en esta etapa¹⁰.

Se delimitaron elementos comunes entre los cuales el respeto, el tiempo juntos y la admiración permanente hacia quien es y lo que hace el otro, juntamente con una realidad vivida en la expresión de los cuerpos, fortalecen la vivencia de la fidelidad en la pareja, lo cual fue expresado de la siguiente manera:

*“El respeto como lo más grande y fuerte;
la admiración hacia lo que el otro es y da,
el apoyo, los sueños compartidos, la generosidad”.*

*“El deseo de mantener ese valor, el cuidar, abonar la pareja,
el encontrar cosas que unen,
sobre las que se pueden dialogar, la confianza.
Encontrar pretextos para estar juntos, irnos de camping, hasta ir al supermercado.
Tomar mate, hablar, disfrutar de la buena onda de sentirse escuchados,
de escuchar, de ir estirando el carro juntos.
Estar atentos a satisfacer la necesidad del otro constantemente,
sea cual sea la necesidad: de hablar, de escuchar, de realizarse sexualmente”.*

¹⁰ Muñoz, Mónica; Reyes Carmen. *La fidelidad a los compromisos definitivos en la cultura de hoy.*

“La mayoría de nuestras actividades las hacemos juntos: las actividades pastorales, el canto en la capilla, la comunidad, irnos al supermercado; el tiempo que nos sobra después del trabajo, la visita a nuestros familiares, los EE. EE. Pasamos bien juntos, nos buscamos, salimos a cenar, nos escribimos mensajes”.

“Elementos internos como el amor acrecentado, el respeto, la admiración, compromiso de cada uno en un crecimiento personal, que al ir creciendo y evolucionando hacen que crezca la admiración que uno tiene hacia el otro. Y elementos externos, como los medios que nos dimos para llegar a donde estamos: grupo de parejas comprometidas católicas que vivían esto como valor, grupos de crecimiento personal, de formación PRH, nuestros hijos y la familia que formamos”.

9. La fidelidad del matrimonio. El sacramento en su cotidianeidad

Existe la creencia de que la fidelidad se vive recién a partir del matrimonio. Que ahí uno debe “esforzarse” más y que la vida será una cárcel a partir de ese momento. Se cree también que la palabra “sacramento” se refiere a la ceremonia del matrimonio en sí y que es la palabra matrimonio la que da extensión al estado de vida escogido.

Todo el matrimonio es sacramento. Son sacramentos cada uno de los “signos” que vamos realizando juntos, en complementariedad y acuerdo, en aspiraciones y gestos concretos: los desayunos, almuerzos y cenas, los abrazos, la educación de los hijos, las crisis y reconciliaciones gozosas, las expresiones de la sexualidad en la intimidad, pues “el lugar del sacramento no es sólo el altar de la iglesia, sino, la cama, la mesa, la casa...”¹¹

Y es en estos signos – sacramentos, que la imagen del amor de Dios se explicita. Alianza que hace El para toda la vida, en un amor único, duradero y fecundo. Fecundidad que abarca la transmisión de la vida y también la vivencia de valores de construcción de Reino. Esta fuente de amor, desde nuestra fe, por ser lo vivimos en Cristo quien hace alianza para siempre, no nos retira su amor sino que nos sigue amando, aunque la vivencia de la fidelidad no se viva entre nosotros.

Vivir la aventura del amor bajo la mirada de Dios, bajo la fuente de amor que es nuestra fe en Jesús, abre nuevas oportunidades. Surgen del

¹¹ Jullien, André. El valor de la fidelidad matrimonial

hecho de que Dios quiere que seamos felices y esa felicidad se hace eco en los más profundos sueños y aspiraciones del amor de pareja. Y en ese amor, Dios mismo se mete, se encarna, se hace presente en la vida de los cónyuges. Hacerlo presente a este Dios que «hace posible lo imposible», es ponerlo a alguien en medio que peleará –junto con nosotros, nunca sin nosotros- porque esa dinámica de felicidad se concrete.

El amor, un camino

El amor no está hecho. Se hace.
No es un vestido ni un traje listo para llevar,
sino pieza de tela que hay que cortar,
montar y coser.
No es apartamento que se entrega llave en mano,
sino casa que hay que dibujar, construir,
mantener y, a menudo, reparar.
No es la cumbre conquistada,
sino salida del valle, escaladas apasionantes,
caídas peligrosas en el frío de la noche,
o el calor del sol ardiente.
No es un amarre firme en el puerto de la dicha,
Sino levar anclas y viajar en mar abierto,
bajo la brisa o la tempestad.
No es un Sí triunfante,
punto final enorme de una partitura,
en medio de sonrisa y vítores,
sino una multitud de “Síes” que puntean la vida,
entre una multitud de “noes” que se borran al caminar.

Así, mira, SER FIEL, no es:
No perderse, no pelearse, no caer.
ES volverse a levantar siempre, siempre caminar.
Es querer proseguir hasta el final,
el proyecto preparado entre los dos
y libremente decidido.
Es confiar en el otro más allá de las sombras de la noche.
Es sostenerse mutuamente
más allá de las caídas de las heridas.
Es tener fe en el amor todopoderoso,
más allá del amor¹².

¹² Quoist. Michel. Háblame de amor

10. Conclusión

“La fidelidad es amor presente, voluntario y voluntariamente mantenido, del amor pasado. Es amor al amor”¹³.

El punto de partida de este ensayo fue “una roca”. Roca percibida y vivida en pareja como solidez, perdurabilidad en el tiempo. Roca que es hoy en nuestro matrimonio la *“constatación de que en medio de nuestras limitaciones y debilidades, Jesús ha estado presente en nuestro caminar, desafiándonos a lo largo de 25 años de vida juntos, a comprometernos como personas, pareja y familia”*.

Roca que se ha concretizado en un amor que no cree que el otro es perfecto. Que mirando los tropiezos, lluvias y tempestades que han arreciado contra nuestra casa, ha conseguido distinguir a Jesús caminando no solo en medio nuestro y porque creemos en El, sino también en medio de otras parejas, de familiares y amigos que creen en una trascendencia y en valores profundos al igual que nosotros. Roca que a pesar de las tormentas y momentos difíciles ha descubierto en el ideal soñado, en el ideal que tratamos de vivir y mantener, un lazo que nos ha permitido y sigue permitiendo vivir de una manera especial, un amor que se complementa, que tiene una mirada común sobre la vida y que se proyecta siempre en generosidad hacia los demás, los que necesitan. Amor realista y esperanzado, amor traducido en disfrute, en vivir plenamente las coincidencias de opciones, en conciliar posturas, en respetar los disensos, en el intento en muchos de los diferentes casos, en optar por el bien mayor.

Roca que se llama Fidelidad. Fidelidad fecunda, en nosotros a nivel personal, en nuestro ser pareja y familia. Fidelidad en la responsabilidad asumida con nuestros hijos, en su educación, en el abrir horizontes para nosotros y para ellos de ir caminando hacia una humanización de la sociedad, hacia un cuidado de los unos a los otros, hacia un respeto al otro en su diversidad a lo que uno es. Fidelidad alimentada con compromisos de trabajo con otros, en vivencias comunitarias y en apostolados en donde la acción de uno es acompañado por el otro.

Una fidelidad fecunda en el amor, el diálogo, la búsqueda de verdad y justicia dentro de nuestras limitaciones y debilidades. Una fecundidad que entiende el perdón y la misericordia como partes fundamentales de la vida de a dos y que entiende que hacer crecer el Reino de Dios implica siempre como diría Mesters, ir –en nuestro

¹³ Burguez, Clara. Fidelidad

caso—con Jesús...a contramano, pero siempre en defensa de la vida y los valores que hacen que ella se pueda vivir de manera más plena.

Y finalmente, una roca que es posible de encontrarse en la calle, codo a codo. Pues la observación me ha permitido ver, lo germinal de la fidelidad, de que es posible encontrar en nuestros ambientes, en medio de las diferentes crisis que nos afectan, mucho más que dos parejas, viviendo y fortaleciéndonos en el vínculo, en el caminar de pareja, en el ideal de fidelidad, de compromiso para siempre.

Una roca que se traduce en opciones diarias fundamentales y que podría traducirse en lo expresado por uno de mis entrevistados: *“Lo fundamental aquí para mí es la decisión. La decisión define la fidelidad. Decidir ser fiel. Decisión desde la persona que dice yo quiero vivir contigo y que procura que esto se dé. Decir yo quiero estar contigo y pelear contigo a tu lado en los diferentes ámbitos para que esto suceda: en lo económico, en lo sencillo, en los sueños, en la educación de los hijos, en el tiempo juntos”*.

Reconocemos que este valor, al igual que la felicidad no siempre se alcanza de la manera que uno piensa o predispone a ello. Palpamos que muchos amigos y conocidos, luego de experiencias negativas han pensado que cambiando a la persona con la que hicieron sus compromisos y con quienes se ha enfriado o muerto el lazo, cambiaría la vida. Reconocemos que es en la transformación personal al interior de uno mismo, y el trabajo por una relación más gratificante y que apueste al crecimiento de ambos en donde está el desafío que nos convoca a vivir una vida más espiritual, más humanizante y satisfactoria. Esto supone el ejercicio de una creatividad y dinamismo para seguir respondiendo a Dios y su gracia, o a la trascendencia y su presencia en medio nuestro, de la manera en que quisimos, pensamos y soñamos al comienzo de nuestra relación de a dos.

Nos vemos limitados y muchas veces con tantas cerrazones y necesidades, por lo cual nos parece necesario y fundamental, encomendarnos al Señor que hizo nacer el amor en nuestros corazones y en el de muchos otros; que se hizo testigo calificado de nuestro Sí, que conoce de nuestras imperfecciones y limitaciones y que nos empuja a ser testigos de buenas noticias, con misericordia y humildad.

Tenemos la certeza de que el don gratuito de la alianza de amor sellada con El, permanecerá en solidez tanto en cuanto nos confiemos en esa presencia trascendente suya en medio de nuestras fragilidades. Sentimos profundamente, que la fidelidad no es atadura, sino una libre expresión de nuestras aspiraciones profundas, que al vivirse nos colma de alegría e ilumina nuestro cotidiano con acordes de confianza y amor verdadero. Sentimos también que nuestro ser pareja CVX, nos hace sentir comunidad

cristiana que vive la fidelidad como presencia, signo de Jesús presente en medio de nuestra sociedad y por ello, y desde allí, seguimos pidiendo “su amor y su gracia” para que en todos los ambientes y circunstancias que nos toca actuar, llevemos esa impronta de su presencia en el mundo actual, presencia ésta que nos anima a no quedarnos dentro de nosotros mismos sino salir hacia esta frontera de parejas y familias.

Felicidades, Myriam, por este tu excelente trabajo sobre la fidelidad en el matrimonio.

Alabo tu capacidad de estudio y de superación. Eres ya una de las nuevas teólogas que enriquecen a nuestra Iglesia. Sigue investigando y escribiendo sobre la unión de fe y vida, que tan preciosamente sabes desarrollar.

José L. Caravias sj

Bibliografía

- Burguez, Clara. Fidelidad. Curso CVX Magis II. Asunción, Paraguay 2006
- Gómez, Gilberto. El compromiso matrimonial. <http://encuentro-novios-bogota.com/Documents.html>
- Jullien, André . El valor de la fidelidad matrimonial. Jornal Lacroix, Junio 1985.
- Muñoz, Mónica; Reyes Carmen. *La fidelidad a los compromisos definitivos en la cultura de hoy*. Cuadernos de Espiritualidad de Chile, número 131.
<http://www.cpalsj.org/wp-content/uploads/2013/06/CEI-CHLLaFidelidadALosCompromisosDefinitivosMunozReyes.pdf>
- León-Dufour, Xavier. Vocabulario de teología bíblica.
<http://depe.religionenlaescuela.org/vocabulario-de-teologia-biblica-xavier-leon-dufour&catid=43:materiales&Itemid=113>
- Pagola, José Antonio. Originalidad del matrimonio católico.
http://encuentra.com/matrimonio_catolico/originalidad_del_matrimonio_catolico_14885/
- Quoist, Michel. Háblame de amor.
<http://es.scribd.com/doc/104108051/Quoist-Michel-Hablame-de-Amor>

ANEXO

Preguntas base para entrevistas a las parejas

Las siguientes preguntas fueron elaboradas como base para las entrevistas. Algunas de ellas fueron cambiadas, ajustadas de acuerdo a lo que iba surgiendo en la misma, razón por la cual las pondré con sus diversas variaciones o adecuaciones. En cada una de ellas, a modo de comprensión de la transcripción, he puesto una V en los casos en que la respuesta dada fue del varón, y M en los de la mujer.

- Años de casados:
- Años de noviazgo:
- Cantidad de hijos, nietos.
- Antes del matrimonio, ¿se planteó como tema, la promesa de fidelidad?
- Luego del matrimonio, a 5, 27 y 29 años de casados ¿qué connota esa palabra? ¿qué elementos o modos contribuyeron a vivir ese valor?
- Nuestra sociedad ¿promueve la fidelidad? ¿A qué o quiénes nos mueve a ser fieles?
- ¿Quiénes son más capaces de vivir en fidelidad? ¿Se podría hablar de un perfil de parejas fieles?
- ¿Cuáles son factores que ayudan o no ayudan a vivirse en fidelidad? Elementos comunes
- Vivencia de la sexualidad. Expresión de cuerpos. Su importancia

Intencionalidad de las entrevistas

Tomar nota de vivencias de parejas elegidas de mi entorno en quienes se puede ver traducido de que aún hoy, en momentos en que se habla de mucha crisis de valores y en particular del valor de la fidelidad en la pareja, esto puede ser vivido y más aún disfrutado. Describir cómo la fidelidad a uno mismo, a los compromisos genera felicidad que se reparte en los hijos, la familia y la sociedad.

Entrevista Pareja 1.

Fecha de entrevista: 19-09-13

Años de matrimonio: 29

Años de noviazgo: 2

4 hijos varones

Caracterización: De jóvenes, durante el noviazgo y en primeras etapas de matrimonio en grupos de Iglesia. Actualmente en grupos de formación personal metódica en pareja.

Antes de casarse, ¿se planteó en algún momento como tema la promesa de fidelidad?

M. Desde el inicio, personalmente antes de elegirle a mi pareja, uno de los valores innegociables, intransigibles, que no podían ser camuflados para mí, era el tema de la Fidelidad. Cualquier cosa, los olvidos, mentiras, desorden, el que no se destaque en el trabajo, todo podía y puedo aceptar, no así la infidelidad. Era un valor mío, aportaba el 100 % y esperaba, quería que el otro aportara también así. Y tal es así, que llegué en la juventud a dudar de su existencia en nuestro ambiente paraguayo, con todo el tema del machismo, de la “catedral y capillitas”, me preguntaba: ¿será que es posible? Me respondí que si no era posible, no me quería casar.

El ambiente no alentaba a pensar que eso era posible. Lo que me ayudó a decir que es posible fue el testimonio de parejas que vivían y decían que era posible vivir ese valor. En encuentros, retiros, charlas de movimientos católicos, el testimonio de parejas comprometidas me alentó a ver que la fidelidad era posible y a plantearme el tema de casarme.

V: Para mí la fidelidad comienza con la fidelidad a uno mismo. Quería que eso sea mi carta de presentación a la otra persona. Mi fuerte es la fidelidad a mí mismo y eso consideraba el mejor tesoro, mi carta de presentación a la otra persona. Fidelidad que no es fácil, que es una lucha, no algo que uno encuentra y ya está. En esta sociedad que vivimos, no se da nomás el crecimiento de la pareja, no es que sos fiel y ya está. Se construye y se sostiene cada día. Se crece. Tuvimos experiencias de familia, experiencias de grupo, ahí nos conocimos, en charlas, eventos. La tendencia es seguir en esos grupos como ambiente vitalizantes.

Mirando historia de antes, a 29 años ¿qué connota la palabra fidelidad?

M: Remarco, como lo más resaltante, el poder sentirse única para esa persona, afirmar y confirmar que mi lugar en el ser del otro, nadie va a ocupar, eso me alienta a que cada día sea mejor, complacerle más, ver y hacer que esté más gozoso de darme ese lugar y decirle a mi vez que el lugar que ocupa en mí, de varón, de esposo, de pareja, nadie puede reemplazar. Su unicidad. Fue así al inicio, incrementándose y a 29 de años me reafirmo y como que le da sentido a mi vida.

V: Para mí es más amplio. La Fidelidad es a una causa. Por un lado fidelidad “de piel a piel, de cuerpo a cuerpo, de espíritu a espíritu” y por otro lado, fidelidad de causa, en el educar a los hijos, en la manera cómo administrar el dinero, cómo mirar la sociedad, cómo vivirse, cosas que le dan un color especial dentro del barullo normal de nuestra vida.

Elementos o modos que contribuyeron a vivir ese valor.

M: Para mí existen unos elementos internos como el amor acrecentado, el respeto, la admiración, el compromiso de cada uno en un crecimiento personal, que al ir creciendo y evolucionando hacen que crezca la admiración que uno tiene hacia el otro. Y también unos elementos externos, medios que nos dimos para llegar a donde estamos, como el grupo de parejas comprometidas católicas que vivían esto como valor, grupos de crecimiento personal, de formación PRH, nuestros hijos y la familia misma que formamos. Ser educadores y formadores de varones. Poder ser formador de formadores, que sean ellos fieles a sí mismos y también fieles a sus novias, esposas. Esto nos sostiene.

V: Yo miro a la sociedad, y quiero que ella mejore. Quiero hacer aquello que está en mis manos y mi relación de pareja está en mis manos. Lo esencial es la fidelidad que crece, florece y fructifica en los hijos, fidelidad junto con los hijos, fidelidad que da la familia. Aportar ese granito de arena sólido dentro de una estructura social, una familia que colabora y contribuye con hijos sanos. Esto está en nuestras manos, no hace falta grandes hazañas. Luchar por esa causa de tener hijos sanos, familia sana, norte definido.

Y en lo externo, permitirnos las cosas que nos construyen, por ejemplo PRH, tener que seguir creciendo, tener el deseo de sentirnos libres y abiertos para ver como son las otras personas, ver estilos y testimonios de otros que viven estos valores.

¿Qué otra palabra se usa en nuestro ambiente para hablar de la fidelidad? ¿Con qué la relacionamos?

M. No encuentro otra palabra. Fidelidad es la palabra y el tema. Lo que abona y amplía es la autenticidad, la coherencia, el respeto. Cuando se da lo contrario, cuando se da la infidelidad lo que se daña es el respeto a la persona.

V. Lo que más pega para mí, es “fiel a la causa”, lo opuesto es la traición. Romper acuerdos, traicionaste, rompiste tu pacto de dar de vos.

Nuestra sociedad ¿a qué nos mueve a ser fieles?

M: Lo mundano, social no nos lleva. Patea en contra. Nos lleva a confundirnos.

La fidelidad te lleva a ser único, auténtico. Fidelidad es ser fiel a mí mismo, ser fiel al otro, el otro es único y diferente a mí. La sociedad te despersonaliza, te lleva a ser estándar, las cirugías estéticas, cuerpos, rostros, todos iguales como figuritas

repetidas, en comportamientos, la sociedad te lleva a despersonalizarte lo que no favorece la fidelidad, no favorece vivirlo como valor. Tenés que tener demasiada personalidad para hacer frente a todos esos antivalores.

¿Qué elementos comunes deben encontrarse para que se dé la fidelidad?

V: Para mí, el norte definido, construir una sociedad basado en la familia. A mí, mucho afecto, cariño dado por mi familia, me cargaron de afecto, calor humano y de hogar. Sentirme querido desde niño, me hicieron sentir bien. Me propuse un norte y hubo algo atrás: Mi familia.

Ejemplo de nuestros padres que nos dio seguridad, sentirnos queridos, que nos enseñaron a ser fieles a los compromisos asumidos en las pequeñas tareas. La suma de pequeñas cosas a las que debíamos ser fieles en responsabilidad, hilando de poco a mucho.

M: Lo que yo veo, en relación a nuestros jóvenes de hoy, es un ambiente despersonalizante, un ambiente que no mira la persona, los valores, el individuo. Inculca el cuanto, el parecer, el tener, el culto al cuerpo. Una corriente de antivalores que si hablas de fidelidad es como hablar en chino.

¿Por qué algunos pueden vivirse en fidelidad y otros no?

M: Cuando nos casamos, cómo que teníamos un soporte de autoestima donde apoyarnos, un soporte de familia, que nos ayudaron a mirarnos como somos, que nos gusta, que no nos gusta, valorarnos, respetarnos . Nos ayudó a tener un soporte grande de autoestima que falta hoy, como que no hay grupos referentes. Hoy lo que un joven se pregunta con respecto a qué ofrecer a su novia está mas en la preocupación de lo material, no en ofrecer su valor, su honradez, su fidelidad, su persona. Relativiza todo, entonces tu estima está en el cuanto, en lo que se posee, en lo material, vas a ser aceptado por la chica que amás por lo que tenés.

V: Y si no es lo material, se relativiza todo lo demás; de acuerdo a lo que se mire, lo cuadrado puede ya no ser cuadrado, el ¿porqué vos decís que es cuadrado?, la ciencia cambió, etc. Se relativizan los valores de tal manera que si no tenés dentro los ingredientes bien formados, no se puede avanzar en esa área.

¿Se podría hablar de un “perfil de parejas fieles”?

M: Fundamental: tienen que tener autoestima. Si uno se quiere, se valora, puede verse a sí mismo, tiene la seguridad de dar y exigir algo al otro. Autenticidad, coherencia.

Al acompañar a parejas con problemas de fidelidad lo que se percibe es la incapacidad de ponerse en el lugar del otro. No se plantea uno, ¿qué sentiría el otro en mi lugar, qué pasa si me da igual que los dos seamos infieles?.

Fidelidad o infidelidad es consecuencia de otros valores que se viven: autenticidad, coherencia. No vas a ser infiel si vivís estos otros valores dentro de los diferentes ámbitos, dentro del trabajo, tu autenticidad en la manera de enfrentar tu día a día, pues las dificultades están siempre: la ansiedad, vicios, esos que dicen necesito desahogarme, escapes, necesito salir y me hace bien, la droga, etc.

V: Infidelidad podría deberse a un tipo de adicción, escape, no alcanza a ver como valor, o daño al otro. Si esto no se vive en pareja...si el valor no lo considera en pareja no se puede, pues el ser humano quiere vivir eso, sin embargo se vive en dualidad justificándose, tienen como debilidad quizás el tipo de familia, que pudiera influir pero que no es determinante porque al final la persona tiene la última palabra. Puede que mi familia, el modelo recibido puede influir, pero al final la decisión es mía.

M: La infidelidad produce inseguridad en los hijos, confusión y afecta a su relación de pareja posterior, pues va al credo profundo de la persona. La fidelidad ha dado lugar a que nuestros cuatro hijos adultos, sientan mucha seguridad y por sobre todo una visión de que vivir la fidelidad es posible aún en tiempos de crisis. Se vive desde la esperanza.

¿Cuáles son los factores que ayudan a vivirse en fidelidad?

M: El ambiente positivo, el deseo de mantener, el cuidar la pareja, el abonar, el encontrar cosas que unen, sobre las que se pueden dialogar, la confianza. Encontrar pretextos para estar juntos, hasta ir al super. Me nace ir juntos, alzar el mate, hablar, la buena onda de sentirse escuchados, escuchar, de paso ir a estirar el carro juntos. Estar atentos a satisfacer la necesidad del otro constantemente, cual sea la necesidad: de hablar de escuchar de realizarse sexualmente.

V: Yo trabajo en el campo, y cuando ella se va tengo una semana diferente, rompe toda mi rutina. Me digo a mi mismo: ¡que calidad! ¡no existió trabajo! Me siento totalmente diferente dinamizado, y como eso...muchísimas otras cosas que llenan mi vida.

Existe la debilidad, me toca palpar que la seguridad y confianza y todo lo ganado...nos fue dado, pero también veo en mi ambiente a muchos compañeros y amigos que viven la desconfianza. Yo hasta creo que si hacemos un sondeo...quizás sea mayor el índice de infidelidad en los varones por ejemplo.

M: Yo creo que a veces no nos planteamos la palabra, el valor en sí de la fidelidad. Se ve como normal, natural la infidelidad. La gente que viaja, los que viven en el campo, así nomás luego es, el tener una mujer en el campo y otra en la ciudad.

¿Tiene que ver las demostraciones de afecto, de cuerpos, de tocarse, el sentirse a gusto el uno con el otro con la vivencia o no de la infidelidad?

Si, es muy importante analizarse como en cuanto podemos dejar de lado la frialdad, la indiferencia, las necesidades no satisfechas, el machismo de lado, si tenemos en cuenta las necesidades del otro. La necesidad de un proyecto de vida juntos, de un proyecto a desarrollar, proyecto a vivir en valores importantes para cada uno, dichos, expresados requiere de este contacto, de estas demostraciones de afecto, que influyen en la vivencia o no de esto que vemos como valor.

Entrevista 2.

Fecha de entrevista: 22-09-13

Años de matrimonio: 5

Años de noviazgo: 6

En espera de la primera hija

Caracterización: Pareja de jóvenes, que se han conocido en ambientes de grupos eclesiales y que han hecho opción de continuar juntos en la búsqueda de grupos eclesiales en los cuales ellos puedan crecer como pareja y servir a su comunidad. Actualmente juntos en el coro de la capilla de su barrio. Están esperando a su primera hija.

Antes de casarse, ¿se planteó en algún momento como tema la promesa de fidelidad?

M: Desde el noviazgo, siempre hablábamos del tema fidelidad. Los dos tuvimos parejas anteriores, malas experiencias sobre eso que no queríamos repetir. Estuvimos 6 años de novios, nos preparamos para que nuestro matrimonio sea para toda la vida.

V: Hablábamos de nuestras reacciones ante circunstancias así, de lo que pensábamos sobre el tema de infidelidad. Tema presente desde muy temprano.

¿A 5 años cómo ven? Realmente son 11 años, nosotros consideramos así!

M: El tema siempre se va renovando, conviene ir replanteándose, pues hoy estamos bien, pero puede haber circunstancias en la pareja, en la familia que nos alejen. Vemos por ejemplo parejas que por cuestiones de trabajo se separan ya sea dentro o fuera del país. Uno siempre tiene que estar preparado para confiar en la otra persona, pues tentaciones vamos a encontrar. Ser lo suficientemente preparados y sólidos, pensar que los dos nos vamos a respetar, que vamos a ser una buena pareja.

V: A 11 años, la fidelidad no es un tema presente, de lo que hablamos. Los dos tenemos, estamos, somos sanos en cuanto a nuestras experiencias. Es tácito dentro de lo que vivimos día a día. En lo laboral puede aparecer una propuesta laboral en Ciudad del Este donde pagan mejor y quizás decidir ir a trabajar, ir fuera de la ciudad, sin embargo, como pareja optamos estar juntos en vez de distanciados, pues ello podría

generar oportunidades de infidelidades y otras cosas no sanas para la pareja, más aún en el tema familiar.

Nosotros no hablamos todo el tiempo de esto, ni nos reclamamos, no revisamos el celular. Confiamos en el otro. No se nombra, no se dice te voy a ser fiel. Es tácita.

¿Con qué palabra se puede nombrar de otra manera, asociarla en nuestra relación cotidiana?

V: Con la confianza, el compromiso.

M: Hay muchas parejas, no te digo que a mí me resbala que alguien, una chica le hable, pero no soy una celosa ni él es un celoso que vive controlando. Conocemos gente que son así, que en sus parejas viven con el fantasma de la infidelidad.

V: Por ello digo, que conocerle al otro es importante, sentirse seguro, confiado, conozco los espacios donde ella está, hay un relacionamiento en verdad en la relación, se que no me miente y todo esto hace la diferencia en la pareja. Es tácito el compromiso pues vivimos ciertos elementos en nuestro día a día. Si ella me diera indicios de decirme una cosa y luego cambia y luego le vi en una parte de una manera que no creía que iba a estar y que te hacen dudar, se siembra la desconfianza..y a partir de ahí otras cosas.

M: La mayoría de nuestras actividades las hacemos juntos: el canto en la capilla, la comunidad, el irnos al super. El tiempo que nos sobra después del trabajo lo hacemos todo juntos, la visita a nuestros familiares, siempre juntos. Día de la madre, del padre, los dos juntos, nos acompañamos siempre y no como otros amigos que se van por separado. Compartimos tiempo y actividades juntos. Pasamos bien, nos buscamos, cenamos, nos escribimos mensajes.

V: Nos vitaliza como pareja, nos identifican las actividades en la vida parroquial, las actividades pastorales, pues en ese ambiente nos conocimos. Fuimos amigos en la Iglesia, novios en la Iglesia, y nuestra relación creció en las actividades pastorales. Inclusive después de casados buscamos un grupo en que se tengan actividades juntos: fuimos al Camino, al MFC, y luego nos acercamos a los EE.EE que nos dijeron que podíamos hacerlo en pareja y a partir de ahí la comunidad. Siempre nuestra vida, se basó y creció en cercanía de compartir y estar juntos en las actividades de la Iglesia.

Nuestra sociedad, ¿promueve la fidelidad? ¿A qué – quienes nos mueve a ser fieles?

M: Para mí que la sociedad nos mueve a ser individualistas y fieles a nada. Promueve ser fieles al mejor en tanto sea mejor, al que más vende solo en la medida que más vende: al comienzo era orkut, luego facebook, ahora es twitter. Fidelidad con el que más vende, con el que está mejor, por encima de los otros.

En la amistad misma no se promueva la fidelidad. Entre hombres se compite por el mejor auto, por el que tiene más levante, por la misma chica; y entre las mujeres, por la que más bajó de peso, no se hablan porque el zapato no le gusta, mucha superficialidad, no hay amistad, lazo profundo que el otro va a hacer todo por mí. Esto mismo se lleva al noviazgo, a la pareja, a la familia. Es como ir con el mejor postor en todo momento.

V: Encontrar amistades fieles es complicado. Nosotros estamos pensando que va a nacer nuestra hija ¿a quién le pondremos de padrinos? Es una pregunta difícil porque somos jóvenes y al sembrar amistad, vemos que nuestros amigos hoy parecen super buenos, y de repente son otros. Son decisiones que tienen que ver con elegir bien a la persona. Hoy en día las personas no se muestran como son, te hacen dudar laboralmente hablando o en tema de amistades, hablas con alguien que te parece algo y luego son diferentes. Esto es así con las amistades, con el noviazgo, con los matrimonios. No se si es tema de nuestra generación o no, pero es difícil encontrar a alguien y decir que es confiable ya sea para la amistad, el noviazgos, en muchas áreas y esto porque se ve que en momentos difíciles te dan la espalda.

¿Por qué algunas personas pueden vivir la fidelidad y otras no?

M: La fidelidad es una decisión, porque siempre hay tentaciones. Depende de qué grado de lealtad estés dispuesta a dar. Y generalmente el que es fiel en pareja es fiel en todo.

Fidelidad pasa por dejar de lado el egocentrismo, el egoísmo. Las personas infieles son egoístas con la otra persona, porque soy egoísta y pienso solo en mí miento, engaño, busco mi propio beneficio, quiero sacar ventaja. Pienso que las personas egoístas tienden a no ser fieles.

V: Fidelidad viene de una decisión, de una actitud en la que pensamos, vemos que nuestra relación es algo superior a uno mismo. Ver la vida pareja como comunidad y no como algo pequeño como yo solo. La persona, sus principios se va formando desde niño, por ello es importante la familia. No se puede pensar que un chico que aprendió a mentir siempre a su papá y mamá haga algo diferente cuando grande, porque es esta misma persona la que se casa y miente en todas, que le dice a su esposa que trabaja hasta tarde y sin embargo farrea, la que miente siempre. La personalidad se crea desde chicos. Crear personas libre y conscientes de cuáles son los valores que le van a ir enriqueciendo son los que van a dar lugar a personas que van a ser fieles. El que no tiene palabra, el que no se enriquece con los que le rodean generalmente se queda solo, ni sus hermanos, familia ni hijos confían en ellos. Son personas que terminan peleándose por tonterías, disputas permanentes, no se tratan bien entre familia, tienen problemas con la esposa. Personas inestables, que tienen 50 - 60 años y están solos porque ellos no fueron fieles a otros y entonces los otros no le son fieles.

¿Quiénes son más capaces de vivir en fidelidad?

M: La familia es importante para generar la fidelidad, enseñar a los niños. Familia, ambiente en el que se desarrolla primero la persona.

V: Yo creo que pasa por un tema interno. Puedo vivir en una familia donde todos son fieles y decidir no ser fiel y viceversa, estar en una familia donde todos son infieles y yo decido ser fiel. Pasa por un tema interno, algo que yo comprendo que es bueno y yo quiero y decido vivir de esa manera. En la vida, en el transcurso de los años, sabré las consecuencias de lo que significa vivir de una manera o de otra, soy yo el que decide, sería fanático decir que si está en la iglesia que va a vivir y crecer en esos valores y si no está no. En la iglesia hay gente que vive de una manera que no debe ser y otros que no están y que viven- por decisión- el valor de la fidelidad.

Un niño A o B puede vivir la fidelidad por una decisión, una decisión de comprender que quiero vivir de tal o cual manera por el daño o felicidad que hago con mis actos, por los resultados de mis actos.

¿Podría decirse que existe un perfil de parejas fieles?

V: Lo que yo siento, hago. Una pareja que hace algo es porque internamente hay algo. Si yo quiero compartir tiempo con mi esposa, hacer cosas con ella, salir a cenar, llevarla a mis actividades del colegio, llevarle a mi seno familiar, quiere decir que yo me abro, no escondo, quiero abrirme a ella.

M: Las parejas que comparten tiempo juntos, que tienen sueños en común , que planifican su vida en compañía del otro, que tienen un proyecto, bosquejo de vida en común a futuro, tienen más chance que las personas que no lo hacen. Pasa por el carácter y la manera en que se relacionan.

Factores que ayudan y no ayudan

M: Se va dando uno cuenta, cuando uno ve a la pareja...dice: "Dios mío esa pareja se va a casar", Hay parejas que no se respetan mutuamente en el noviazgo mismo. El respeto es fundamental. Yo conozco parejas que rompían todos los fines de semana, y yo le decía a ella, ¿pero no te das cuenta de que eso significa algo?. Parejas que de novios se maltratan verbalmente, que son egoístas, individualistas, cada uno estira hacia su lado, hacia su familia, sin necesidad ya tienen cada uno sus cosas: su auto, su manera de entretenerse, cada uno va donde quiere. Te dan la pauta que son parejas que no van a durar e igual se casan.

V: No aprendieron, no se ejercitaron ese tema de compartir en diferentes ámbitos. Por ejemplo en lo económico dicen: "no se cuánto gana, en qué gasta su dinero, compra cosas, había sido que tenía plata y no se de de donde saco esa plata"; en la

mesa en lugares y momentos no apropiados se echan en cara de manera ruda cosas particulares, tienen peleas por cosas sin importancia que después terminan tirándose cosas, viven en casas diferentes, todos estos que son ingredientes que no hacen bien.

M: Chicas que viven buscando un prototipo de novio de tal estatus social, no buscan la esencia de la persona con la que van a compartir su vida e hijos, no se plantean el tema de la educación de los hijos. Piensan que el tipo es lindo, que van a salir bien y lindos en la foto, superficialidades de la fiesta de bodas, que les van a dar una buena vida, etc. Salió precioso el casamiento pero nada en común y por ello no duran ni son fieles porque no tienen nada en común.

V: Tanto hombres o mujeres buscan lo superficial, buscan mujeres libres que les den permiso para salir con amigos cuando y donde quieran. No tienen futuro pues no se ponen de acuerdo en lo poco, en los detalles, son ejercicios que no se hacen. No tienen el valor de sentarse a hablar.

M: Cada uno en la pareja tiene sus modales, costumbres, carácter, modo de vivir, solo sentándose a hablar y diciendo lo que a cada uno le gusta o disgusta, le molesta y procura ir poniéndose de acuerdo en que mejorar, cambiar, como entendernos mejor, es cuando uno puede tener una mejor convivencia, y cuando uno tiene una mejor convivencia es cuando uno puede pensar ser fiel. Solo cuando uno es feliz en el lugar donde está uno puede ser fiel, cuando uno se siente cómodo, feliz siempre vas a estar pensando en una opción distinta.

V: Vivencia de la sexualidad es muy importante. Vivencia de lo físico, de abrazos, gestos, mimos, presencia son importantes en la vivencia de la fidelidad.

M: Para las mujeres sobre todo es super importante. Tener un marido que sea frío, que no tenga detalles que no sea atento contigo, a las mujeres nos mueve. Si encuentra alguno que demuestre cariño, apego, intimidad siempre se van con ellos. Los varones son más de cama, nosotros necesitamos de romanticismo, maridos galantes, nos mueve la estantería cuando nuestros maridos terminan el romanticismo, el enamoramiento y eso nos lleva a buscar eso en otros. Demostraciones de afecto son importantes y la sociedad no fomenta que las parejas se hagan mimos, se den detalles.

Los hombres, el común de ellos, van muy al grano. El tema de detalles, no todos son atentos y caballerosos gratis, si o si buscan algo, no son gratuitos. No todos, algunos tienen eso en su esencia...a veces en el colectivo si le ven a una embarazada y se hacen los dormidos pero si se sube una chica 60-90-60 se levantan. Esa actitud la vive diferente uno que es desde su ser interno caballeroso.

V: Yo tengo pocos amigos, siempre salgo con ella...y los mimos y cariños son algo de nuestra intimidad, de soledad. Somos de hablar por teléfono, nos escribimos con mucho cariño, con frases lindas, con el deseo de querer estar juntos. En lo físico, yo

soy muy de abrazos, de caricias. Me gusta abrazar y que me abrace. Siento que eso fortalece la vivencia de la fidelidad.

M: Los rangos de edades, las experiencias de una época y otra, los estilos de enseñanza en la familia, las cosas que se veían malas hace 30 años y que ya no se ven así, hacen que vivamos un mismo valor de diferente manera, cosas cambiaron, pero el valor es el mismo. LA FIDELIDAD ES LA MISMA. Necesitamos gente que trabaje con las familias, familias que enraícen su condición de familias sean cristianas o no, para sostenerse como familias. Necesidad de acompañamiento a matrimonios que necesitan esa ayuda, orientación, espiritualidad, especialmente a los que comienzan, como orar en familia, como ver el tema de hijos. Mucho que trabajar en la familia de cara al valor. Una pastoral que trabaje con parejas jóvenes, una pastoral de familia. Formarse y formar para un noviazgo bueno, para un matrimonio bueno que dure.

Entrevista 3.

Fecha de la entrevista: 23-09-13

Años de casados: 27

Años de noviazgo: 4

2 hijos varones, una mujer, un nieto

Caracterización: Pareja que durante el noviazgo y primeros años de matrimonio participó como miembro de grupos eclesiales comprometidos con la realidad social del país. Actualmente sin grupo eclesial pero siguen comprometidos con realidades sociales a través de sus trabajos y de otros grupos de reflexión sobre realidad social.

Antes de casarse, ¿se planteó en algún momento como tema la promesa de fidelidad?

V: Nunca nos planteamos el tema de la fidelidad. Nos casamos pensando que sería para siempre, pero no nos planteamos si se daría o no, o dudando de ello. Hasta hoy, no nos plantemos tampoco ese tema, simplemente porque seguimos creyendo que va a ser para siempre.

Mirando la historia de antes, a 27 años ¿qué connota la palabra fidelidad?

¿Cómo la viven?

V: Para mí, el tema de la fidelidad no es algo que uno piense, sino algo que uno vive. Uno vive los valores en los que uno cree y tiene. Los momentos críticos de nuestra pareja eran momentos en los que yo quería que ella cambie, quería que sea otra cosa, pero ella me decía "vos me conociste así, yo soy así". El no respetarle a la otra persona como es lo que genera momentos de crisis, que si uno los ve bien son también importantes para mejorar la relación y en particular en lo que hace a la fidelidad.

M: Yo creo que a 27 años, estamos en nuestro mejor momento de vida de pareja, nos entendemos mejor, las diferencias no son importantes. La fidelidad no es que hablamos de ello, sino que vivimos de acuerdo a los valores que creemos y en la medida que vivís en coherencia y respeto hacia la otra persona, no haces reflexiones ni elucubraciones al respecto de la palabra en sí.

¿Se podrían nombrar aspectos que ayudan a mantenerse unidos y en fidelidad?

V: Tenemos y queremos las mismas cosas y nos respetamos. Cada uno respeta la individualidad del otro. Cada uno hizo su vida, creció como persona, respetándose cada uno en eso y admirando lo que cada uno hace y es dentro de su ambiente. Apoyándonos permanentemente.

M: Seguimos siendo soñadores, creemos en una utopía, creemos que este no es el país que nos merecemos, seguimos sembrando a pesar de todo, de saber que

probablemente no vamos a recoger nosotros y por supuesto que los hijos nos reunen, nos hicieron pelear entre nosotros por diferencia de criterios pero hoy por hoy son los que nos unen y dan fuerzas. Vemos que se viven muchos otros valores: Respeto, admiración, apoyo, sueños compartidos. Para mí, el respeto es lo más grande y fuerte, juntamente con el apoyo.

V: Es importante la generosidad. Los dos somos generosos entre nosotros y con nuestros prójimos, los cercanos. Es lo que hace que no estemos pendientes del error del otro, siempre estamos pendientes de dar, de admirarnos de lo que el otro es y da y de la forma de generosidad del otro, mirando y dando lo mejor de nosotros en lo que hacemos.

En nuestra historia de pareja, tanto él como yo siempre hemos dado mucho, a veces hasta damos demasiado sin límites, a costa de nuestra salud física, de nuestros hijos. A veces hasta por dar hemos abandonado a nuestros hijos y esto es lo único de lo que me arrepiento en mi vida, este querer dar en excelencia en todo. Un valor demasiado demandante, un mandato de no enfermarte, de no llegar tarde, de ser excelente, de dar y dar que no va y que por sobre todo influye en la pareja, en el tiempo juntos, en la unidad.

Nuestra sociedad ¿a qué nos mueve a ser fieles?

M: A nada. Te incita a ser fiel al consumo. No te motiva a ser fiel a nada porque todo es cambiante, desechable, por poco tiempo. Fidelidad no, pues todo debe ser para un rato.

V: Nunca nos planteamos a qué nos mueve a ser fieles. Cuando nos casamos, nosotros no teníamos proyectos de casa, terreno. Cuando nacieron los hijos empezamos a buscar nuestro propio espacio, nuestra casa. No es que estaba en nuestro proyecto poseer, tener cosas materiales, tener esto o aquello para casarte y permanecer fieles. Lo material no medió en nuestra relación al inicio...Hoy, el amor está puesto en cada parte de nuestra casa y creo que hará difícil el que nos mudemos de aquí. Cada parte está llena de afecto, ella pone lo suyo y a mí me gusta. La fidelidad es así también. Tiene que ver con muchas cosas, pero en nuestra relación nunca lo material medió ni peleamos por ello.

M: Al comienzo yo, previo consenso, administraba el dinero. Así nos pareció bien. Hoy lo vemos diferente, pero lo hablamos. De hecho, siempre nos gustó y nos sigue gustando hacer cosas juntos, tener tiempo juntos, ir de camping, disfrutar de momentos juntos que nos ayuden en lo cotidiano. Y creo que esto nos permitió vivir en fidelidad: ese camping, ese sentarnos a tomar mate de mañana, nos vamos juntos al trabajo solo para estar juntos esa media hora de viaje y hablar, vemos y le damos al tiempo juntos un super valor!

V: Vivimos en fidelidad, sin pensar, de manera tácita...Por ejemplo irnos de vacaciones no fue un tema de irnos a excursiones, sino que el tema pasaba por ir a su pueblo juntos. Tiene que ver con los mismos gustos compartidos. Por ejemplo a mí me gusta la pesca, no es que me muero por ir, pero no es algo que no negocie...ni ella me dice que no me vaya; pero si es importante el tiempo de estar juntos, tiene que ver con el sentirte bien con la persona con la que estás, y con el mimo con el que nos gusta regalarnos. Por ejemplo a mí me gusta cocinar paella para ella, y cocino para su familia pero es para mimarle a ella. Yo quiero comer vory, ella cocina para mí. Uno va acomodando con cosas sencillas, dando no grandes cosas, sino lo cotidiano, el día a día que es donde se cimienta la fidelidad. El respeto y el dar son para mí las palabras fundamentales.

¿Podría decirse que algunos pueden vivir más este valor y otros no?

M: Es muy complejo. El carácter, la falta de comunicación, las cuestiones económicas, la educación que recibió cada uno, los valores que cada persona trae al momento de casarse.

V: Yo creo que son las opciones, las decisiones personales. Es tu DECISIÓN, tu libertad de decidir, de elegir qué hacer con tu vida, si querés o no ser fiel.

M: Si querés dar, no podes ser egoísta, no es yo, yo yo, sino un nosotros, pues el nosotros es lo que forma una pareja.

V: Eso es importante, el no ser egoístas, el ser generosos. El nosotros y la casa, el hogar. Uno ve que en detalles como por ejemplo el querer llegar y estar en la casa, que para mí es Hogar, cuando que vemos que hay gente que no quiere venir a su casa. Nosotros disfrutamos por estar aquí y los amigos de nuestros hijos siempre querían venir a dormir a casa, porque se sentían bien, porque no nos gritamos, no discutimos frente a los hijos, tenemos un modelo de relacionamiento con formas que uno va construyendo y que consolidan una relación no egoísta. Son decisiones que se toman todos los días, todo el tiempo, que se cimientan en el dar, en no ser egoísta y que al final van hacia el valor fidelidad.

¿Se podría hablar de un cierto perfil de parejas que podrían durar y ser fieles más que otras? ¿Hay algunos que pueden ser más capaces de vivir este valor?

M: Hay personas, parejas a las que uno ve y ya sabe que no va a durar, y no va a durar porque son egoístas, porque se pelean, porque no dialogan, no se miman y encima no quieren cambiar para nada. Uno hasta se pregunta ¿para qué se van a casar? No tienen nada en común, es más se pelean todo el día...

V: Yo creo que no se puede determinar un perfil, porque las decisiones personales inciden en la relación. Si va a cambiar y dejar de ser egoísta, si la persona es agresiva,

negativa, elementos claves de lo que lleva a comportamientos de no respeto, de egoísmo, de no fidelidad, todo influye. Y al contrario, las personas afectuosas, respetuosas, que vivan la ternura, que demuestren en gestos el afecto, son cosas que a la larga influyen. El RESPETO es lo que se ve como super importante.

En la sociedad, ¿podría decirse que la familia de origen o que la cultura influye?

M: Si muchísimo, porque influye en la formación de cada uno, del individuo. El machismo mismo como consecuencia de valores culturales.

V: Hay porcentaje de decisión personal...puede que influya que tus padres se traten con cariño, que sean afectuosos o que sean violentos, pero siempre, en el fondo, vos podés optar por un lado u otro con el ingrediente cultural encima. Yo no me considero machista, tengo rasgos pero creo que he trabajado esa parte. Depende mucho de que uno sabe que las cosas no están bien y que pueda resolver las contradicciones que uno debe dejar de lado dentro de uno mismo.

El ser humano es libre de optar y es la libertad lo que uno utiliza en la vivencia del valor de la Fidelidad. Por supuesto que si tu familia es violenta, que no se respeta vas a tender a replicar eso, pero también tenés la opción de decidir, optar que eso no sea así. En lo cultural, la sociedad cada vez plantea la menor fidelidad a nada, ni a uno mismo. La fidelidad comienza con uno mismo, a lo que uno cree, a los valores, a los sueños, a los proyectos, en la medida en que uno es fiel a sí mismo se es fiel al otro.

Lo fundamental aquí para mí es la DECISION. LA DECISIÓN DEFINE LA FIDELIDAD. DECIDIR SER FIEL. Decisión desde la persona que dice yo quiero vivir contigo y que procura que esto se dé. Decir yo quiero estar contigo y pelear contigo a tu lado en los diferentes ámbitos para que esto suceda: en lo económico, en lo sencillo, en los sueños, en la educación de los hijos, en el tiempo juntos.

¿Qué cosas, aspectos, elementos pueden fortalecer la vivencia de la fidelidad?

M: Mimos, caricias, la vivencia de la sexualidad es muy importante porque es la demostración del afecto. Las pequeñas cosas de cada día, una pulsera, una fruta, el yogurt que me gusta, son pequeños detalles, luego me abraza, (antes era más afectuoso).

V: El tema de la ternura es importante. Podés expresarte de diferente manera, pero la verbalización es lo que nos cuesta más a los varones, entender los códigos de expresión que tiene la pareja. En nuestra relación, yo puedo expresar más; pero somos diferentes y vemos que en eso somos producto de nuestra manera de crecer y a veces pedimos que sea como uno en la expresión de los afectos. Yo cambié mucho, porque vi que la demostración de afecto verbalizando o en los códigos de la pareja de la ternura,

de cómo construir, vivir, como seguir fortaleciendo esto era fundamental para seguir adelante construyendo pareja juntos.

M: Me gusta el tema de la ternura. El es super tierno, me deja cartitas, notitas, a veces cuando me levanto más tarde, me deja algo diciéndome que me quiere, me deja una cartita en algún lado diciéndome que me quiere. Esto me encanta, me parece super tierno. No le digo que me entenece eso pero yo guardo todas esas cartitas. Esto es super importante, llamarse por teléfono, enviarse mensajitos de cómo estas, que tengas un buen día, que son pequeños detalles que fortalecen a la pareja porque dicen “ Acá estoy, estoy a tu lado, Te pienso aunque sea un ratito, estás en mi pensamiento, ocupas un lugar en mi día”.

La fidelidad tiene que ver con la ternura, con los detalles pequeños, con los mensajitos, con las cartitas, la generosidad, el ejercicio permanente de ceder en el diálogo. Yo doy, tu das, nos complementamos...aprendemos a ser fieles. Hablamos de lo mismo, algo esencial pero que está ahora en nosotros con palabras nuevas. Lo que vivimos muchos son las mismas fortalezas y debilidades. Queremos estar juntos a pesar de...haciendo juegos de cintura en todo lo cotidiano.